



Roma, 5 febbraio 2020

In memoria di Maestra Tecla

Roma, 5 de febrero de 2020
Memoria de Maestra Tecla

Queridas hermanas y jóvenes en formación:

Del hermoso mensaje de Papa Francisco para la 54ª *Jornada Mundial de las comunicaciones sociales*, dos frases, particularmente me han inspirado esta carta:

Cada uno de nosotros conoce diversas historias que huelen a Evangelio, que han dado testimonio del Amor que transforma la vida.

En todo gran relato entra en juego el nuestro.

Personalmente, no he conocido a Maestra Tecla, no me ha envuelto su mirada penetrante, no he escuchado sus palabras y no me ha consolado su estímulo. La he “descubierto”, en el preciso momento en que más conscientemente, me acercaba a la vida paulina. Para mí – que frecuentaba desde siempre, el mundo de las Hijas de San Pablo, encerrado en la librería de mi ciudad – existía hasta entonces, solo P. Alberione: lo admiraba, me fascinaba su completa participación, en la realidad social y eclesial de su tiempo, su preocupación misionera y cuanto había realizado para que Cristo fuera anunciado a todos, con todos los instrumentos y lenguajes de la comunicación.

Pero encontrar a Maestra Tecla, primero en las páginas de un libro y luego en el testimonio de quien la había conocido, ha sido – estoy segura – el “resorte” que me impulsó a dar el paso definitivo hacia la vida de consagración paulina.

A Maestra Tecla, no le he conocido y vivo en la constante añoranza de esta “madre”. Padre Alberione, dos años después de la muerte de la Primera Maestra, ha dicho:

Siéntanla presente: como ella enseñó con la palabra y con el ejemplo, hasta el último momento de su vida. Siéntanla presente, no solo para invocarla, sino sobre todo, *para imitarla*.

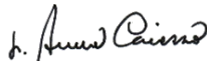
Imitarla en su docilidad, en la humildad, en la coherencia, en su ser místico-apóstol, en su capacidad de no dejarse abrumar por las situaciones y releer desde la fe, cuanto sucede. De hecho, Maestra Tecla, solía hacer síntesis “sapienciales” que ella introducía con la expresión: «He aprendido que...». La más maravillosa síntesis:

He aprendido que solo se necesita confiar en Dios y permanecer tranquilas y serenas que todo irá bien, incluso cuando nos parece lo contrario...

Imitarla en esa pasión misionera, que ha compartido por largo tiempo con padre Alberione y por la que nos instaba a tomar « parte viva en los muchos dolores que hay en el mundo », haciendo todo *con Jesús y por Jesús*. Por este motivo, el único criterio que recomendaba a nosotras, sus hijas, para emprender cualquier iniciativa apostólica era: « ¡Con tal que haga el bien! ». Si una iniciativa hace el bien, no debe existir obstáculo, para realizarla, porque vale el espíritu del *Pacto*.

En la mesa alrededor de la cual estamos acostumbradas a reunirnos en nuestros consejos, hemos optado por poner junto a la Palabra de Dios, una foto de Maestra Tecla. Es grato sentirnos observadas, acompañadas y bendecidas por ella. Una sugerencia constante para mí, es aprender de su sabiduría materna, capaz de *intuir, prever y para todas tener un remedio y un consuelo*, como dijo el card. Larraona en su homilía fúnebre.

Para todas nosotras y para los miembros de la Familia Paulina, que tanto ha amado la Primera Maestra Tecla, pedimos su materna intercesión. Con gran afecto,


Hna. Anna Caiazza
Superiora general